

LA IMPLEMENTACIÓN DE TICS DESDE LA PEDAGOGÍA RURAL

Vivian Carvajal Jiménez
vivian.carvajal@gmail.com

Universidad Nacional (Costa Rica)

El desarrollo tecnológico y la posibilidad de nuevas modalidades educativas contribuyen con el desarrollo de las poblaciones más excluidas en tanto los sistemas, modelos pedagógicos y estrategias de mediación, sean pensadas desde y para los grupos hacia los que se dirigen. Particularmente, en el caso de las poblaciones rurales centroamericanas, es necesario considerar las características y demandas de los actores sociales que los conforman, las características de la nueva ruralidad del istmo y los rasgos comunes a la región, si se quiere desarrollar un programa inclusivo que potencie la implementación de TICs para la educación.

Palabras clave: Ruralidad centroamericana / TICs / modelos pedagógicos / inclusividad / Maestría en Educación Rural Centroamericana

The technological development and the possibility of new educative modalities contribute with the development of the most excluded populations, with regard to the systems, pedagogical models and mediation strategies, are thought by the groups they are directed to. Particularly, in the case of the Central American rural populations, it is necessary to consider the characteristics and demands of the social protagonists who integrate them, the common characteristics of the new "ruralidad" of the isthmus and characteristics to the region, if it is wanted to develop an inclusive program that it increases the implementation of Tics for the education.

Key words: Central American "Ruralidad"/Tics/pedagogical models/including every body / Maestría en Educación Rural Centroamericana

Con el progreso tecnológico, la difusión que los medios han tenido y la posibilidad de cercanía y comunicación que para millones de personas implican el Internet, el correo electrónico y todos los alcances comunicativos que la tecnología facilita, la Educación a distancia vio un fértil campo de cosecha en lo que respecta a la promoción de cursos, talleres, seminarios, actualizaciones, carreras completas, intercambio de experiencias, investi-

gación y dirección de tareas. Sobre todo, con las TICs se abrió el espacio necesario para que las corrientes curriculares y los modelos pedagógicos de avanzada probaran suerte, invitando a los interesados, y en el mejor de los casos, a poblaciones que tradicionalmente eran excluidas de las oportunidades educativas, a participar en procesos de aprendizaje que enriquezcan desde diversos ángulos a todos los involucrados.

La educación flexible o abierta, vinculada en este caso con el desarrollo de tareas a distancia y con la implementación de un programa educativo virtual o bimodal, puede suponer, "... una nueva concepción, que independientemente de si la enseñanza es presencial o a distancia, proporciona al alumno una variedad de medios y la posibilidad de tomar decisiones sobre el aprendizaje ..." (Salinas, 2006). En esta línea, Wedemeyer (1971, 1981, citado por Salinas, 2006) se basa en un ideal social democrático y en una filosofía educativa liberal que retoma la igualdad de oportunidades para acceder a la educación, de manera que se superen las limitaciones geográficas, económicas y sociales. Por su parte Holmberg (citado por Salinas, 2006) se refiere al estudio a distancia como un autoaprendizaje, y añade que el alumno cuenta con el soporte de la institución que desarrolla el curso y con la interacción con el tutor y otros miembros de la organización. Esta concepción visualiza los procesos de aprendizaje a través del diálogo y la interacción entre estudiantes y docentes; pero es el participante quien, de manera autónoma, elige, elabora, selecciona, interviene, propone o pospone.

Como señala Sicilia (2003, p. 27) "El uso de la tecnología no está implantado por igual en todo el mundo, no todos disponen del mismo hardware, ni sus infraestructuras de comunicación tienen las mismas prestaciones, ni los contenidos que encuentran en la red les son útiles, ni ajustados a su acervo cultural, ni tienen la misma formación, necesaria para acceder a esa información y transformarla en conocimiento". Sicilia también llama la atención al hecho de que muchos de los buscadores, contenidos y artículos que se exponen en Internet y que se constituyen en herramientas de investigación, se exponen del inglés, o que constituye un nuevo factor de

exclusión para millones de personas.

Por lo tanto, asegurar la inclusividad de la propuesta no solo tiene que ver con la selección de determinado currículo, la planificación según X modelo pedagógico, comunicativo, evaluativo y didáctico, la presentación de los materiales o el papel del profesor; sino con la selección tecnológica precisa, diseñada para la población específica con la que va a trabajarse, con la exposición de materiales debidamente contextualizados y diseñados a partir de los recursos, intereses, necesidades y potencialidades de sus usuarios.

Por ello, repensar el papel que los diversos modelos empleados en la inserción de TICs, especialmente del evolucionado, cuando se trata de dirigirlo hacia espacios y grupos que la oficialidad y la Academia han descartado, y en los que no se piensa ni se consulta cuando se construyen propuestas pedagógicas, curriculares o tecnológicas, es vital; si es que la Educación es entendida, realmente, como Derecho, que los modelos pedagógicos desarrollados sean concebidos desde y para estos grupos.

En este caso particular, y como uno de los sectores que menor cobertura y atención ha recibido en este sentido, se destacan las poblaciones rurales centroamericanas, y la relación de una pedagogía específica, rural, relacionada con el modelo evolucionado.

Así, la inclusividad de una propuesta que abarque no solo lo que el modelo evolucionado plantea, sino la bases de la pedagogía rural, no solo tiene que ver con la selección de determinada corriente curricular, con la planificación según X modelo pedagógico, comunicativo, evaluativo y didáctico, con la presentación de los materiales o el papel del profesor; sino con la selección tecnológica y mediativa precisa, diseñada para la población específica con la que va a trabajarse, con la

exposición de materiales debidamente contextualizados y contruidos a partir de los recursos, intereses, necesidades y potencialidades de sus usuarios.

Una experiencia específica que ha procurado incursionar en este espacio, es un posgrado adscrito a la Universidad Nacional, Costa Rica: la Maestría en Educación Rural Centroamericana; cuya primera promoción incluye la participación de 25 profesionales vinculados con la educación rural formal o no formal de la región centroamericana, y la itinerancia por un periodo de dos semanas cada trimestre, que rescate las fortalezas experiencia acumulada en diversos países del istmo con respecto a la educación rural; encuentro que sirve de base al trabajo a distancia que posteriormente se realiza a través de una plataforma virtual y otras herramientas.

A continuación, algunos elementos que esta experiencia de formación ha permitido clarificar:

Aspectos que resultan necesarios para el planteamiento de una propuesta educativa, con componente virtual, dirigida hacia residentes de zonas rurales

- La educación debe ir a la gente (Moran y Myrlinger. 2000).

Un aspecto vitalmente atractivo en cualquier proyecto de educación a distancia, es la oportunidad que abre en cuanto a la cercanía, el tiempo y el espacio: personas de muy distintas ocupaciones, con los horarios más diversos, en variedad de circunstancias económicas, físicas y geográficas, pueden, siempre y cuando tengan acceso a una computadora y al Internet, estudiar, actualizarse, capacitarse, e investigar.

Además, gente con la más amplia gama de habilidades, destrezas, experiencias e inque-

tudes puede interactuar, compartir, inquirir, cuestionar y realimentar el trabajo de otros, sin que ninguno de ellos deba trasladarse desde su comunidad o trabajo, permitiendo entonces que, aun costo muy bajo, se tenga acceso no solo al campus en cuestión, sino a expertos de diferentes países y/o universidades; y a la posibilidad de compartir y construir, junto a gente de todas partes, sus propias posiciones y conocimientos.

- Implementación de tecnologías apropiadas a los propósitos de aprendizaje que se persiguen.

Tratándose de una propuesta que busca responder a las demandas de poblaciones rurales centroamericanas; entonces habría que asegurar que todos los involucrados tuvieran medios para trasladarse hasta el centro urbano más cercano y que pudieran presenciar o ver la grabación de alguna clase o vídeo conferencia. Si los participantes son de distintos países, entonces habría que valorar si la vídeo conferencia es una herramienta que facilitaría el aprendizaje, o si por el contrario lo obstaculizaría (en caso de que no se cuente con tantos intérpretes expertos en cada dialecto o idioma que usen los estudiantes). Si el proyecto está dirigido a personas provenientes de comunidades rurales, donde es posible que no haya tanto acceso a medios, entonces habría que restringir el uso de algunas herramientas tecnológicas y limitarlo a aquellas que no le representarían problemas a los participantes.

- Reconocimiento de la importancia del contacto y la relación social, y de la interacción individual con el material de apoyo y las herramientas didácticas.

Los seres humanos somos seres sociales, y en al educación a distancia, es imprescindible explotar el recurso comunicativo y las oportunidades de intercambio y comunicación que

la tecnología ofrece. En estos medios, es incluso más frecuente el acercamiento y el planteamiento de dudas y comentarios que en las sesiones presenciales cara a cara, pues el estudiante no se siente intimidado ni presionado por el grupo o la "mirada" del profesor. Además, ofrece la posibilidad de plantear con calma las inquietudes, y pensar y repasar las intervenciones antes de hacerlas públicas.

No obstante, también es cierto que en la distancia se pierden los elementos de contacto que facilitan el desarrollo de una lección, la explicación de un tema o la lluvia -simultánea- de ideas alrededor de un tema. No se cuenta con la gestualidad ni la gesticulación, con la pizarra ni los ejemplos que la pericia del docente puede sacar en el momento apropiado, con las anécdotas ni las ilustraciones que saltan al caso. Sin embargo, sí se cuenta con la tutoría constante del facilitador, y con la comunicación continua con el grupo, lo cual favorece el esclarecimiento de dudas, y estrecha la relación con el grupo.

Además, el intercambio individual, progresivo y continuo que cada estudiante realiza con los materiales del curso y con las herramientas de trabajo disponibles, es sumamente rico, y varía de un individuo a otro, tanto en tiempos como en ritmos e intereses.

En esta línea, Bates (1991, citado por Salinas 2006) señalaba dos tipos muy diferentes de interactividad en el aprendizaje: social e individual. La interacción social entre los alumnos y el profesor necesita balancearse mediante la interacción individual del alumno con los recursos de aprendizaje, incluyendo libros de texto, guías de estudio, audiotapes, videotapes, y programas de aprendizaje asistidos por ordenador. La enseñanza tradicional pone el énfasis en la interacción social, en tanto que Modelo Multimedia se esfuerza en proporcionar calidad a la interacción indivi-

dual del alumno con los materiales.

- Libertad en cuando al uso del espacio, el tiempo y el ritmo de aprendizaje o trabajo.

Debido a que los participantes de este tipo de cursos se ubican en sitios geográficos diversos, tienen horarios distintos y ocupaciones varias, la libertad en el tiempo, horario y lugar de trabajo es absoluta: desde dónde pueda y desde dónde le resulte más cómodo, a la hora en que mejor se adapte, y al ritmo que su estilo de aprendizaje avance, así irá profundizando y desarrollando sus tareas.

En este tipo de proyectos, además, se suele delegar una amplitud de responsabilidad y libertad del alumno, que no es usual en otro tipo de cursos: en muchas ocasiones el estudiante puede proponer, designar fechas de entrega, diseñar y ofrecer correcciones.

- Andamiaje pedagógico y evaluativo centrado en el alumno.

Siguiendo principios cognoscitivistas, toda la propuesta on-line debe estar centrada en estudiante: qué puede lograr, cómo soluciona los problemas, qué propuestas genera, cómo percibe el entorno, qué le interesa ... Así, tanto las estrategias de mediación pedagógica como la propuesta evaluativa, debe procurar el desarrollo de destrezas particulares, el trabajo metacognitivo y el protagonismo del estudiante, en tanto que el tutor o facilitador, es un guía, un motivador y un "recurso" que, por su experticia, el propio alumno puede explotar.

De acuerdo con Salinas (2005),

El enfoque metodológico (...) entiende un entorno de aprendizaje como aquel espacio o comunidad organizados con el propósito de lograr el aprendizaje y que para que éste tenga lugar requiere ciertos componentes ya señalados: una función pedagógica (que hace referencia a actividades de aprendizaje, a situaciones de enseñanza, a materiales de

aprendizaje, al apoyo y tutoría puestos en juego, a la evaluación, etc.), la tecnología apropiada a la misma (que hace referencia a las herramientas seleccionadas en conexión con el modelo pedagógico) y los aspectos organizativos (que incluye la organización del espacio, del calendario, la gestión de la comunidad, etc.). De esta manera, se considera la organización de procesos de enseñanza-aprendizaje en entornos virtuales como un proceso de innovación pedagógica basado en la creación de las condiciones para desarrollar la capacidad de aprender y adaptarse tanto de las organizaciones como de los individuos y desde esta perspectiva podemos entender la innovación como un proceso intencional y planeado, que se sustenta en la teoría y en la reflexión, y que responde a las necesidades de transformación de la prácticas para un mejor logro de los objetivos.

- Facilitador - investigador: un apoyo para el logro de las metas individuales.

Si para el estudiante de este tipo de campus existen tantos alicientes y protagonismo; para el facilitador no es menos atractivo el reto: como tutor de un proyecto que desarrolle la educación a distancia mediante las TICs, su papel de profesor evoluciona de supervisor, a dialogador e investigador. Se trata de un orientador de propuestas, de un incentivador intelectual, de un promotor del debate y de un "cocinero" de experiencias.

Para Salinas (2005) "... el rol del profesor cambia de la transmisión del conocimiento a los alumnos a ser facilitador en la construcción del propio conocimiento por parte de estos. Se trata de una visión de la enseñanza en la que el alumno es el centro o foco de atención y en el que el profesor juega, paradójicamente, un papel decisivo. Adoptar un enfoque de enseñanza centrada en el alumno significa atender cuidadosamente a aquellas

actitudes, políticas y prácticas que pueden ampliar o disminuir la 'distancia' de los alumnos distantes. El profesor actúa como persona y después como experto en contenido. Promueve en el alumno el crecimiento personal y enfatiza la facilitación del aprendizaje antes que la transmisión de información".

- Costos reducidos.

La oportunidad de atender simultáneamente, en un mismo curso, a estudiantes de diferentes países, edades, ocupaciones e intereses, sería, desde cualquier otra perspectiva, financieramente imposible. Las TICs permiten reducir enormes costos de traslados, papel, impresión de documentos y trámites administrativos. De igual manera, a muy bajo costo, divulga su quehacer y obtiene insumos para su trabajo.

- Oportunidad de desarrollo para poblaciones poco favorecidas, marginadas o excluidas.

Por su alcance, lo reducido de sus costos, y la libertad en cuanto a tiempos, espacio y ritmo de aprendizaje, personas que pertenecen a grupos tradicionalmente excluidos (por su etnia, su condición económica, su procedencia geográfica, su ritmo de aprendizaje o alguna discapacidad), pueden, en muchos casos, acercarse a programas educativos que se valgan de las TICs para su desarrollo.

No obstante, "un factor social que es particularmente significativo para la educación a distancia es el de presencia social. La presencia social es el grado en que una persona se siente "socialmente presente" en una situación mediada. La idea es que la presencia social es inherente al medio mismo y las tecnologías ofrecen a los participantes una variación de grados de presencia social" (Short, Williams & Christie, 1976, citados por Salinas 2006).

- Preeminencia del concepto de ruralidad y

de la pedagogía rural como construcciones epistemológicas y experienciales

Uno de los entornos educativos cuya realidad ha sufrido más transformaciones en los últimos años es el contexto rural. Lo que el mundo rural era y demandaba, es hoy, en la mayoría de regiones occidentales, un supuesto histórico y superado. Las comunidades rurales de la actualidad reclaman otras necesidades y se adaptan a los cambios que los grupos humanos del nuevo milenio experimentan.

La región centroamericana no escapa a esta realidad, y aun con toda la diversidad de panoramas étnicos, lingüísticos, sociales, económicos, políticos y culturales que presentan las comunidades rurales del istmo, el contexto rural sigue ofreciendo una serie de características que lo particularizan y distinguen de otros ambientes. Tal circunstancia, inevitablemente, repercute en los procesos sociales que gestan su dinámica en el seno de estas comunidades; y entre ellos, sin duda, la Educación se yergue como elemento prioritario, pues esta institución ha sido vista desde hace mucho como posibilitadora de movilidad social y promotora de progreso.

Para iniciar, es necesario tomar conciencia respecto de que lo que por tradición se había definido como rural, y que básicamente se limitaba a un concepto que lo contraponía con respecto a lo urbano, se ha transformado. Antes, lo rural era percibido solo como un espacio social y geográfico distinto, caracterizado por condiciones propias: grandes distancias en relación con los principales centros de población, baja densidad poblacional, núcleos poblacionales dispersos en territorios alejados, mayor concentración de la tierra, predominio de actividades agrícolas, pocos centros de recreación, escasez de servicios sociales y de salud, escasa organización

comunal, pocas actividades culturales, bajo nivel académico, y vida social ligada a la escuela y a la iglesia. Además, en algunas regiones o países, lo rural se identificaba también con multiplicidad étnica, convivencia plurilingüística, migración o asentamientos indígenas.

De hecho, a lo rural centroamericano debe añadirse como característica la variedad étnica, cultural y lingüística que predomina en estas regiones: muchos poblados indígenas, inmigrantes y afrocaribeños, también como producto de la discriminación, se vieron forzados a retirarse, vivir o trabajar en zonas alejadas de los centros de acción urbana.

Por su parte, la definición típica de lo "rural", destaca la existencia de una organización familiar numerosa que gira alrededor de la figura paterna y que observa con mayor rigurosidad (en contraposición con lo urbano) las relaciones familiares. Se destaca, asimismo, el arraigo particular por las tradiciones; una acentuada religiosidad y un patrón de consumo básico que mantiene relaciones económicas menos mercantilistas que las acostumbradas en el mundo metropolitano.

Como señalan estudios recientes (Román, 1997; Ooijens y van Kampen, 2001; Aguilar y otros, 2001), los espacios rurales cambian de una manera cada vez más acelerada, por lo que algunas de las características señaladas anteriormente ya no corresponden en su totalidad con el nuevo escenario.

Los cambios en la explotación de los recursos naturales y en las estrategias de producción y de participación en las diferentes fases del proceso generativo, industrial y comercial, así como la incorporación de la mujer a las actividades remuneradas, entre otros (acelerados por los procesos de globalización económica y cultural), han transformado los patrones de vida de las familias del medio rural

centroamericano. A esto, se deben sumar los cambios culturales, migratorios y demográficos de las últimas décadas (Solano y otros, 2003, p. 59).

La realidad rural no se deja plasmar fácilmente en una definición rígida; más bien, se trata de un mundo en transición, de una "nueva ruralidad". No obstante, en el istmo centroamericano es posible identificar varias características comunes a estas regiones.

En este marco, por ejemplo, se pueden trazar rasgos similares ligados con la educación formal y no formal. Así, solo en el istmo centroamericano más de un 60% de los estudiantes en edad escolar asisten a escuelas ubicadas en territorios reconocidos como rurales. En otras palabras, la educación de América Central es, por mayoría, una educación rural.

Por tanto, es necesario considerar el papel que la Educación, tanto formal como no formal, juega en estos contextos. En primer lugar, en la región existe una enorme cantidad de escuelas multigrado y / o unidocentes que operan en condiciones especiales; en muchos casos, sin infraestructura o soporte alguno. Por ello, cabe preguntarse si quienes se desempeñan en este tipo de escuelas reciben capacitación adecuada para atender estos y otros factores como: adaptación curricular contextual, entorno productivo y social, necesidades y experiencias de los estudiantes y escasez de recursos, cosa que suele ser "norma" en este tipo de instituciones educativas.

Asimismo, como característico de estos entornos, se conforman gran cantidad de asociaciones, cooperativas, capacitaciones impartidas desde ONGs y otras instancias, y todo un enlace de esfuerzos que propician la organización y participación comunitaria. Por supuesto, fortalecidas a través de estrategias educativas no formales que, muchas veces, por las dificultades propias de esas zonas.

En vista de la que educación formal, e incluso, muchos de los programas de educación alternativa o no formal, son pensados y gestados desde lo urbano, es válido cuestionar si efectivamente se potencian o no los recursos del medio rural; y si se ha contribuido a disminuir la brecha entre estos dos entornos en lo social, lo económico y lo cultural; o si por el contrario, se acentúa, promoviendo indirectamente la "racialización" de los habitantes rurales -desde una óptica urbana- (Sandoval, 2002, p.135), y alimentando la exclusión educativa de niñas, niños, jóvenes y adultos (Aguilar y otros, 2003, p.53).

Entonces, existe toda una serie de influencias externas que de una u otra manera afectan la identidad y el sistema de producción de las áreas rurales. En este sentido, la educación debe también brindar el soporte adecuado para que esas fuerzas sean endogeneizadas adecuadamente, según los patrones propios de la comunidad y el entorno, y no asumidas como leyes de acuerdo con medidas ajenas (formas de producción, vestimenta, consumo de artículos, registro de habla, etc).

Lo que hoy se podría designar como "nueva ruralidad" debe ser objeto de atención de los programas educativos -en todas su modalidades y con la posibilidad de uso de todo recurso existente- dedicados a la formación o capacitación de adultos que laboran en áreas de este tipo.

Sin duda, en este contexto, y a pesar de las limitaciones económicas, de equipamiento e infraestructura, las posibilidades que las TIC ofrecen para los habitantes de zonas rurales constituyen una puerta a la actualización, a la finalización o seguimiento de estudios superiores o la capacitación y al desarrollo de habilidades de autoaprendizaje e investigación. Esto, claro está, siempre y cuando estos programas sean pensados, diseñados y desarro-

llados, desde las necesidades y particularidades de los pobladores de estas regiones.

Identificar cuáles son esas necesidades constituye un primer paso; y construir, junto con ellos, un modelo pedagógico específico, propuesto para el desarrollo de programas educativos con componente virtual, sería el inicio de muchas otras acciones que conciben estos entornos y sus poblaciones, como merecedores de accesos diseñados específicamente desde sus posibilidades, visibilizando así su realidad, y abriendo un espacio genuino para la educación inclusiva. Así, las TIC se presentan como motivador de cambio educativo, y desde luego, se centrarían en un área de acción prioritaria: satisfacer las necesidades educativas en contextos tradicionalmente excluidos.

Elementos del sistema enseñanza -aprendizaje dirigido hacia lo rural

Cuando se trata de propuestas metodológicas que involucren el trabajo a distancia y por tanto, la disciplina, iniciativa y responsabilidad que demanda un curso con esas particularidades; es necesario priorizar en los ejes que deben orientar la práctica pedagógica de manera global; esto es, la filosofía o corriente educativa que inspire y origine el currículo, las actividades, la evaluación, los objetivos, las competencias por alcanzar, la dinámica de trabajo que permitirá la realización de la propuesta y, desde luego, la caracterización de los sujetos que resultarán actores de tal programación.

En el caso específico de los programas que incorporan un componente virtual, existe toda una serie de dimensiones que deben atenderse de manera apropiada. Entre ellas, quizá la más importante, sea la que implica al estudiante de la modalidad; pues comprendido desde los

enfoques cognoscitivista y humanista, es el sujeto que construye, elabora, aprehende, investiga, evalúa, escoge y elabora; quien debe constituirse en prioridad del proyecto, en el entendido de satisfacer sus necesidades permitiéndole, eso sí, desarrollar su potencial y ahondar en las áreas que le resulten más significativas o interesantes.

El participante de un programa educativo a distancia debe ser un individuo con alta capacidad de autoaprendizaje (y por ello, con todas las habilidades que esa condición implica) y un elevado nivel de compromiso hacia la tarea que está emprendiendo.

¿Qué significa, entonces, poseer capacidad de autoaprendizaje? Según Sandoval (2004), es el proceso al que se somete un individuo con el interés de aprender alguna cuestión teórica o técnica, con la conciencia de que deberá lograrlo poniendo su máximo empeño en ello y de que lo hará por sus propios medios, en tiempos que él decida. Por su parte, Espinoza (2004) señala que el autoaprendizaje es un mecanismo intelectual que funciona con base en el criterio 'prueba-error', en que la persona tiende a digerir información referente a procesos individuales.

En otras palabras, el autoaprendizaje está ligado con toda una serie de habilidades cognitivas que tienen que ver con el intelecto, pero que además, pueden ejercitarse e incluso, aprenderse mediante ciertas técnicas y prácticas que deben volverse parte de la cotidianidad, si es que se trata de aprendizaje permanente. Esto, por supuesto, no puede desarrollarse sin el interés y la motivación intrínseca del participante, pues son propias inquietudes y experiencias las que deben orientar su trabajo: qué investigar, qué desea conocer, en qué áreas quisiera profundizar, en cuáles aspectos puede aportarles a los otros participantes, de qué manera involucrar a

otros...

La motivación extrínseca que el programa en cuestión estimule en el estudiantado es también muy significativa; de ahí que los contenidos, actividades y materiales que se abarquen o utilicen, deban responder a un modelo educativo autogestionario, promotor de crítica y gestor de interrogantes investigativas que obliguen al cuestionamiento, la crítica y la reflexión.

Por otro lado, cuando se trata de un programa a distancia que además, implica componentes virtuales, el perfil del estudiantado debe incluir la incorporación de la cultura informática básica: manejo de algunos programas, trabajo con presentaciones, uso del Internet, correo electrónico. Pero especialmente, disposición para adiestrarse en el manejo de estas herramientas y de la misma manera, suplir cualquier otra necesidad referida a las destrezas mínimas que el programa demande: lectura de un segundo idioma, capacidad de redacción, lectura analítica, etc.

Los aspectos pedagógicos relacionados con la virtualidad de un programa, tienen que ser trabajados desde el interior mismo de este, y deben mostrar total coherencia con el modelo conductor de la propuesta; a saber, características y objetivos de las experiencias de aprendizaje, forma en que la evaluación es concebida, herramientas informáticas que se incorporarán al plan de trabajo, estrategias para promover la interacción entre los participantes y entre estos y sus tutores, técnicas que favorezcan la investigación y la autogestión, características del material de apoyo, etc. Desde luego, este conjunto debe permanecer bajo constante revisión, y debe ser objeto de discusiones y valoraciones que permitan realimentar cualquier propuesta, actividad o método.

Muy relacionado con el punto anterior, destaca el apartado de contenidos, pues su presentación debe ser claramente pensada para facilitar el autoaprendizaje y contribuir con la motivación de los participantes. Esto implica, además, que tales temáticas deben haber sido escogidas y abordadas con base en los rasgos de la población hacia la cual se dirige el programa; esto es: llamativas, pertinentes y razonablemente contextualizadas, al entorno en el cual se trabajará.

También, es importante que la presentación de contenidos resulte amena, atractiva y de fácil asociación entre uno y otro material. Para conseguir estas cualidades, las temáticas deben ser explicativas en sí mismas, y exhaustivas en lo que respecta a las indicaciones que proveen. Estas últimas características son sin duda, vitales en el apartado instruccional que acompañe cada actividad o tarea por desarrollar.

Finalmente, sobra decir que el componente tecnológico es necesario si se quiere implementar algún integrante virtual en el desarrollo de un programa educativo a distancia. Sin embargo, debido a la abundancia de herramientas tecnológicas, es importante detallar, de acuerdo con el potencial de la plataforma que vaya a usarse, las características del programa de estudio y las particularidades de la población que trabajará con este, cuáles son específicamente, los recursos que se emplearán, junto con un análisis de las ventajas y limitaciones que podría presentar cada una. Entre estos detalles, es necesario verificar cuestiones como la accesibilidad, el soporte técnico requerido, las características del servidor, los costos y otros.

Propuesta para trabajar el modelo evolucionado desde la pedagogía rural

El sistema propuesto busca favorecer los procesos de comunicación, intercambio, aprendizaje, divulgación de actividades, prácticas, hallazgos e investigación, que se generen en el ámbito de la formación, actualización y educación permanente de personas que laboran en zonas rurales de Centroamérica. Asimismo, sirve como apoyo en el desarrollo de cursos diseñados bajo una modalidad semipresencial, abaratando costos de traslado y permitiendo la comunicación inmediata y eficiente entre tutores, participantes, facilitadores y alumnos.

Objetivos:

- o Fortalecer el sistema de trabajo educativo a distancia de personas residentes en comunidades rurales centroamericanas, a través del uso de recursos tecnológicos y comunicativos.

- o Incrementar las posibilidades de encuentro tutorial y de intercambio entre pares.

- o Promover actividades de gestión, autocapacitación, investigación, realimentación y construcción de materiales, prácticas, propuestas, indagaciones, diagnósticos y planeamientos.

- o Abaratar los costos de traslado, manutención y tiempo que exigen los encuentros presenciales.

- o Favorecer la incursión de estudiantes o educadores rurales, residentes en zonas alejadas o de difícil acceso, a los centros de estudio y capacitación permanente.

- o Promover estrategias de enseñanza y autoaprendizaje que resulten didácticas, productivas e innovadoras.

- o Valorar las experiencias y conocimientos

de los participantes a través de sesiones de intercambio "virtual" y del desarrollo de la investigación y la propuesta comunitaria individual.

Necesidades:

- o Incrementar la cobertura virtual y agilizar los procesos comunicativos entre estudiantes, tutores y docentes en ejercicio; residentes de zonas rurales centroamericanas.

- o Minimizar costos de traslado y tiempo.

- o Reducir costos por compras de licencias y gestiones administrativas.

- o Contar con un sistema adaptado a las particularidades de la población a la cual se destina su uso.

- o Mantener un sistema propio que pueda ser modificado, o integrado a otros sistemas institucionales, cuando así se requiera.

- o Desarrollar educadores autónomos, investigadores, críticos y abiertos a la realimentación.

- o Favorecer la divulgación de actividades, experiencias, investigaciones y hallazgos ejecutados en contextos educativos rurales formales y no formales.

- o Permitir el acceso educativo, formativo o de actualización de docentes en ejercicio que laboran en zonas alejadas o de difícil acceso.

- o Atraer estudiantes residentes de zonas alejadas o de difícil acceso.

- o Promover nuevas opciones educativas que tiendan al aprendizaje independiente, la educación no formal y la ejecución de proyectos comunitarios.

- o Estimular la creación, desarrollo y sostenibilidad de proyectos educativos innovadores que contribuyan con el desarrollo de las comunidades rurales centroamericanas.

- o Incrementar la comunicación, el soporte

tutorial y el intercambio entre estudiantes.

o Promover actividades de aprendizaje, producción y elaboración conjunta (propuestas colaborativas).

Características

o Producto de bajo costo, no comercial, desarrollado por la institución.

o Trabajado por un equipo interdisciplinario: informáticos, diseñadores, ingenieros, educadores, pedagogos, psicólogos, agrónomos, personas expertas en ejecución y planteamiento de proyectos y en el trabajo participativo en comunidades.

o Desarrollado en una plataforma de software libre (sistema operativo estable).

o Con mecanismos para proteger la confidencialidad y los derechos de autor de quienes participen o publiquen documentos de apoyo.

o Cubre las necesidades educativas y de actualización de la población objeto de interés.

o Desarrollado desde un modelo pedagógico que responde a las características y necesidades de las diversas poblaciones rurales del istmo centroamericano; sea rural concentrado, rural disperso, zonas costeras, áreas agrícolas, comunidades dedicadas al turismo, áreas montañosas, entre otras; así como de las distintas etnias, nacionalidades, lenguas y subculturas que cohabitan en la región.

o Sistema que concebido desde y para las comunidades rurales centroamericanas, por lo que se convierte en un producto inclusivo que además, se acompaña de la capacitación pertinente en lo que respecta al uso de recursos informáticos.

o Programado de manera realista para cubrir el 100% de los objetivos propuestos en el plazo definido para ello.

o Integra casos, ejercicios, actividades, ex-

periencias e investigaciones de los participantes, al desarrollo de tareas, indagaciones, foros, talleres, trabajos colectivos e intercambios.

o Posibilita la construcción de conocimientos, la generación de hipótesis, la investigación y la divulgación de experiencias.

o Estimula la acción creativa y conjunta de todos los participantes, promoviendo técnicas de realimentación y autocrítica.

o Permite que el estudiante profundice en aquellas áreas del conocimiento que más le interesan o atañen.

o Propicia la consulta tutorial y el intercambio de todos los participantes.

o Aprovecha al máximo todos los recursos tecnológicos que ofrece la plataforma.

o Se adecua a las posibilidades de uso y acceso de los usuarios.

o Implementa estrategias didácticas novedosas y da seguimiento a los progresos de los usuarios.

o Permite distribuir materiales en distintos formatos.

o Cuenta con actividades complementarias para enriquecer los procesos desarrollados; así como con actividades y tareas para ser guiadas por el tutor.

Fase de Desarrollo

a) Análisis

- Evaluar cuáles de los objetivos planteados realmente son alcanzables.

- Mantener únicamente como objetivos aquellos que contribuyan con el éxito global del sistema.

- Realizar una evaluación progresiva del sistema.

- Dividir el trabajo de las tareas que impliquen distintas áreas o etapas.

- Valorar los recursos y revisar presupuesto.
- Manejar un calendario o cronograma de actividades
- Análisis de recursos y costos.
- Promover el uso del sistema entre los potenciales usuarios (estrategias de proyección, divulgación y promoción).
- Definición del perfil de los usuarios.
- Tipo de recursos tecnológicos con que se cuenta y acceso real a la tecnología.
- Mecanismos de mantenimiento y actualización del sistema.
- Soporte pedagógico.
- Definición de la estructura de los cursos y capacitaciones.

b) Diseño y desarrollo

- Desarrollo de los módulos didácticos.
- Desarrollo de diseño gráfico para la presentación de materiales.
- Desarrollo de soportes para actualización y mantenimiento.
- Designar encargados de procesos tutoriales y de apoyo o acompañamiento.
- Desarrollo de las distintas herramientas que el sistema utilizará como herramientas para la mediación pedagógica: pizarra, foro, aula virtual, Chat, correo electrónico, wiki, etc.
- Desarrollo de base de documentos y calendarización.
- Diseño y desarrollo de técnicas para estimular la construcción de aprendizajes: esquemas, cuadros comparativos, etc.
- Desarrollo de mecanismos para presentaciones de audio y vídeo.

c) Implantación y evaluación

Por la modalidad semipresencial, la evaluación diagnóstica y formativa se efectuarán de manera presencial y a distancia, en tanto que

de forma remota, se desarrollarán procesos de evaluación sumativa y formativa.

d) Evolución de estrategias aplicadas, según la perspectiva de los participantes, y diagnóstico de necesidades, intereses, fortalezas y limitaciones de la población meta.

Reflexión final

Desde hace siglos la pobreza es asociada a la ruralidad: una paradoja, pues la tierra por sí sola representa un enorme valor, sea porque desde el feudalismo ha sido considerada una moneda de cambio, o porque con ella se puede cultivar, construir, alimentar, rentar, y sobre todo, garantizar la subsistencia de nuestra especie.

Las zonas rurales de casi todos los países de Centroamérica son las que, según los datos estadísticos de investigaciones realizadas por organismos gubernamentales y no gubernamentales de diferentes países, presentan el menor índice de desarrollo humano. La urgencia de intervenir en la educación rural es aún más apremiante cuando todos los indicadores y marcadores económicos muestran claramente importantes diferencias de desarrollo social en las áreas rurales con respecto a las urbanas. En otras palabras, la pobreza se concentra cada día más en las zonas rurales. Lo que no se explica, es que la ruralidad tiene una enorme barrera que la hace vulnerable, y en eso consiste precisamente su debilidad y su esencia: está aislada del lugar donde se produce, se construye y reconstruye permanentemente el conocimiento oficialmente reconocido (Informe de autoevaluación, MERC, 2007).

En síntesis, la ruralidad está incomunicada porque está lejos de donde se desarrollan procesos de producción y reproducción del co-

nocimiento. Allí radica su principal vulnerabilidad. Y las universidades -productoras del conocimiento -académico y reconocido- y generadoras de desarrollo- están ubicadas en los centros urbanos, muy cerca de los centros de poder, y muy lejos de las zonas rurales dispersas.

Es por eso que la población de la Maestría en Educación Rural Centroamericana se compone de profesionales y docentes rurales, asesores, autoridades de ministerios, promotores de ONGs, coordinadores de educación de gobiernos locales, personal responsable de procesos y programas educativos, y todas las personas que reúnan los requisitos y que manifiesten interés por conocer experiencias similares y diversas que se desarrollan en la región; peor ante todo, que tengan el compromiso de promover y facilitar procesos educativos formales y no formales que lleven a mejorar la calidad de vida de los habitantes de las zonas rurales y a desarrollar las condiciones personales que permitan una mejor calidad de vida, así como las condiciones ambientales para que estos mejoramientos sean duraderos.

Así, el programa de la Maestría en Educación Rural Centroamericana hace énfasis en el desarrollo humano sostenible y promueve la metodología participativa para la construcción del conocimiento.

Aunque el programa se desarrolla por primera vez, su pertinencia y actualización se ha venido evaluando en la medida en que se han ido trabajando los módulos, ya que, tanto en la programación presencial como en la etapa a distancia, se aplican evaluaciones sobre en las cuales se indaga sobre este aspecto específicamente. Los resultados hasta de la primera promoción han sido altamente satisfactorios. Sin embargo, existe mucha apertura y claridad sobre la necesidad de mantener

atenta la mirada a la actualización de los temas debido a la velocidad, casi alucinante del cambio de los escenarios, los actores y de los acontecimientos en la región centroamericana.

Por otra parte, a medida que el programa ha avanzado, se han realizado modificaciones a la metodología, a las estrategias de evaluación y a las actividades propuestas, todo con base en las observaciones y sugerencias que las evaluaciones ha arrojado módulo a módulo, a partir de las necesidades, intereses y destrezas de nuestros estudiantes y de la vivencia misma del programa.

La experiencia de la División de Educación Rural en el desarrollo de sus actividades académicas con la modalidad presencial y a distancia, permitió que se asumiera la tarea de combinar en la Maestría la modalidad presencial, virtual y a distancia mediante la tutoría, pues la experiencia ya consolidada en la División se enriqueció fundamentándose con capacitación del equipo en el manejo de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación para el trabajo con la plataforma Moodle y otros mecanismos de comunicación.

El programa de la maestría está constituido por el conjunto de procesos educativos formales y no formales que se desarrollan en el área rural centroamericana, enfatizando los procesos de enseñanza y aprendizaje individuales y grupales, que se definen como dinámicos y cambiantes, inscritos en una realidad social igualmente cambiante y dinámica, y señala a los actores sociales implicados como los sujetos de estos procesos.

Por tanto, el sistema de evaluación y la metodología adoptada por el posgrado favorece la vinculación de estudiantes que residen en zonas alejadas de los centros urbanos, con extensas jornadas de trabajo y con horarios poco favorecedores; pues se privilegia la tu-

toría y realimentación a través de medios virtuales, en horarios y días que usualmente no son laborales. Esto, posibilita la constante revisión y reflexión del progreso y evolución de los participantes en el programa, y crea un sentimiento de cercanía entre facilitadores y estudiantes. Además, fortalece la relación entre los propios miembros del grupo, pues instaura un modelo de trabajo que se traslada hacia la tutoría y el apoyo entre pares.

Asimismo, en procura de que las dificultades de acceso a Internet no vayan a entorpecer el avance en la investigación ni en las tareas, por lo que al finalizar cada sesión presencial se hace entrega de un disco compacto con todos los materiales de consulta, las lecturas, bibliografía y tareas semanales de la etapa de trabajo a distancia. También, los tutores del programa han estado en la mejor disposición de evacuar dudas telefónicas.

Debido a las particularidades de los participantes de la MERC (habitantes de zonas alejadas; profesionales que reciben poca actualización y capacitación en cuanto a su disciplina y otras áreas necesarias para el trabajo a distancia, personas retiradas de centros donde se pueda encontrar un Internet con eficiente conexión y un buen servidor; profesionales que salen constantemente de gira o deben desplazarse muchas horas hasta sus centros de trabajo; personas con poco entrenamiento en el uso de tecnologías, Internet y otros medios de comunicación virtual, etc), se ha desarrollado una metodología flexible, que contempla estas características y atiende las necesidades de sus estudiantes; en tanto la evaluación toma en cuenta el desarrollo de actividades comunitarias locales que facilitan su ejecución y bajo costo.

En este sentido, ha sido posible iniciar un programa que piense en integrar los concep-

tos y realidades locales, la aplicación científica de una pedagogía diferenciada, particularizada para lo rural centroamericano, y la implementación del modelo evolucionado en el desarrollo del componente virtual que este programa de estudios implica.

Bibliografía

AGUILAR, M. y otros (2000) **Educación rural: un acercamiento pedagógico**. Heredia: EUNA.

AGUILAR, M. y MONGE, M. (1995) **Hacia una pedagogía rural**. Heredia: EUNA.

AGUILAR, M. y otros (2003) **Un acercamiento a la Educación General Básica en las zonas rurales de seis países centroamericanos**. Heredia: EUNA.

ALBERTI, G y GUTIÉRREZ G (2002) **Educación de jóvenes y adultos**. www.unesco.org

AVENDAÑO, M. y otros (2004) **Factores sociales, culturales y académicos que intervienen en el proceso de enseñanza y aprendizaje en Educación Media**. www.unan.edu.ni

CARVAJAL, V. y TORRES, N. (2006) **Formación de docentes rurales en Costa Rica**. Heredia: DER, UNA.

CIDE (2002) **EDUCARE Monotemático Educación y Ruralidad**. Heredia: EUNA.

CIDE/DER (1999) **Taller centroamericano sobre educación rural**. Heredia: EUNA:

COLL, C. y otros (1990). Los profesores y la concepción constructivista. **El constructivismo en el aula**. Madrid: Visor.

CUBERO, C. (1998) Cuadro Resumen Implicaciones educativas de seis teorías psicológicas en relación con: la conceptualización del aprendizaje, el papel del maestro, la conceptualización del alumno y la evaluación. En GUZMÁN Y HERNÁNDEZ. **Cuadernos Pedagógicos. Año 3, No 9**.

FLORES, R. (1994) Constructivismo, peda-

gogía y enseñanza. **Hacia una pedagogía del conocimiento.** Bogotá: MacGraw Hill Interamericana S.A.

GARDNER, H. (2000) Cómo educan las culturas. **La educación de la mente y el conocimiento de las disciplinas.** Barcelona: Paidós Ibérica.

IICA (1999) **Nueva ruralidad.** San José: Dirección de Desarrollo Rural Sostenible.

MORALES, A. (2005) **Globalización y migración transcultural en Centroamérica.** FLACSO. www.oei.es

MUÑOZ, V. (2006) El oro por las cuentas. **Miradas a la mercantilización de la educación.** San José. Costa Rica.

MURILLO, V. y otros (2003) Análisis social de la educación rural en Costa Rica. **San José: Defensa de los Niños y Niños Internacional.** Banco Mundial y MEP.

OEI-CECC (2003) **Proyecto Establecimiento de estándares para la educación primaria en Centroamérica.** www.cecc.mep.go.cr

PÉREZ G. (1996) Procesos de enseñanza-aprendizaje: análisis didáctico de las principales teorías de aprendizaje. **Comprender y transformar la enseñanza.** Madrid: Morata S.A.

PRENDES, M. (2003) Diseño de cursos y materiales para teleenseñanza. **Tecnología en marcha. Vol.17-3.** Cartago: Editorial Tecnológica de Cosa Rica.

SALINAS, J. (2005) **Cambios metodológicos en las TIC. Estrategias didácticas y entornos virtuales de enseñanza-aprendizaje.** Palma de Mallorca: UIB.

SALINAS, J. (1997) **Enseñanza flexible, aprendizaje abierto. Las redes como herramientas para la formación.** Palma de Mallorca: UIB.

SALINAS, J. (2003) Entornos virtuales y formación flexible. **Tecnología en marcha. Vol.17-3.** Cartago: Editorial Tecnológica de Cosa Rica.

SALINAS, J (2006) **La formación flexible entre la enseñanza presencial y la educación a distancia: Modelos y experiencias.** Palma de Mallorca: UIB.

SICILIA, M. (2003) Las nuevas tecnologías: ¿motor de cambio o de desigualdad?. **Tecnología en marcha. Vol.17-3.** Cartago: Editorial Tecnológica de Cosa Rica.

SOLANO, J. y otros (2003) **El docente rural en Costa Rica.** Heredia: EUNA.